

[ profesionales ]

# Militares con pasaporte diplomático





## Los miembros de la Unidad de Verificación Española constituyen «el brazo» del Gobierno en su contribución al desarme y el control de armamento en Europa



«**E**L control de armamentos y la verificación son más necesarios que nunca», afirma con rotundidad el coronel Carlos Javier Armada Vázquez, desde hace apenas dos meses jefe de la Unidad de Verificación Española. Creada en 1991 y adscrita al Estado Mayor de la Defensa, «la UVE es un instrumento magnífico de la política exterior del Gobierno de España, el brazo ejecutor de su compromiso en este ámbito y que, junto a las unidades homónimas de los países de la OSCE, ha contribuido a mantener la estabilidad y la paz en Europa durante los últimos 30 años, salvo en casos puntuales como el actual conflicto de Rusia y Ucrania».

Desde la caída del Muro de Berlín y la desaparición de la política de bloques, los militares del Ejército de Tierra, la Armada y del Ejército del Aire y del Espacio destinados en la UVE viajan como inspectores verificadores (liderando equipos multinacionales o integrados a nivel individual en ellos) por todo el Viejo Continente, entre el Atlántico y los Urales, en el marco del Tratado de Fuerzas Convencionales en Europa (FACE). También trascienden las fronteras de la Guerra Fría hasta las exrepúblicas soviéticas de Asia Central aplicando los contenidos del Documento de Viena de Medidas de Fomento de la Confianza y de la Seguridad en Europa y vuelan como observadores del Tratado de Cielos Abiertos.

Por su parte, en España trabajan como escoltas de los equipos de verificación de otros países de la OSCE que, de manera recíproca, visitan nuestro país para realizar las inspecciones y evaluaciones correspondientes.

Con el pasaporte diplomático en el bolsillo del uniforme —«condición que nos otorgan los propios tratados en su contenido», refiere el teniente coronel Luis Antonio Jaraices, jefe del Grupo de Cielos Abiertos—, la maleta siempre preparada, la cartilla de vacunación al día y una disponibilidad «365/24», los miembros de la UVE también prestan apoyo a las inspecciones que en España realiza la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ); colaboran en la aplicación de los acuerdos de Dayton, para mantener la paz y la estabilización en los Balcanes, y en el marco del Control de las Armas Pequeñas y Ligeras y Municiones Convencionales (APAL/MC).

«Esta es una unidad en continuo movimiento, con mucha gente desplegada en el exterior, bien preparada, segura de sí misma, con las ideas muy claras, una gran capacidad de decisión, un alto grado de conocimientos de idiomas (inglés y ruso), del contenido de los tratados y del armamento y con mucha experiencia en el ámbito de las relaciones internacionales, especialmente con los países del antiguo Pacto de Varsovia», enfatiza el coronel Armada.

Tras 31 años operativa, «la UVE es una herramienta perfectamente construida», aseguran sus componentes. En este sentido, afirma su jefe, la unidad está capacitada para actuar en la desescalada del conflicto de Ucrania, si así se determinase, aplicando las medidas de desmilitarización, desarme y reintegración que se establecieran y, posteriormente, colaborar en el proceso de creación de nuevos tratados o la revisión de los actuales. Todo ello, para «generar mucha más estabilidad y evitar situaciones similares en un futuro próximo», concluye el coronel Armada.

José Luis Expósito  
Fotos: Pepe Díaz



■ Teniente coronel Luis Antonio Jaraices  
Jefe del Grupo de Cielos Abiertos

## «EL TRATADO MUESTRA TRANSPARENCIA Y CONFIANZA»

COMENZÓ a trabajar en temas de verificación ligado al tratado de Cielos Abiertos antes de formar parte de la UVE. «Hace ahora 25 años», recuerda el teniente coronel Jaraices, destinado en 1997 como piloto en el Centro Cartográfico y Fotográfico. «Allí teníamos el laboratorio donde se revelaban las imágenes aéreas que tomábamos». Este fue su primer golpe de suerte, como reconoce. El segundo llegó en 2004, «cuando, coincidiendo con mi ascenso, se produjo un vacío de comandantes en la unidad y me mandaron forzoso», se congratula. «Me vino fenomenal. Ya tenía la experiencia técnica y ahora podía empaparme de la literatura del tratado y participar en su aplicación».

En su opinión, «la marcha de sus dos actores principales, EEUU y Rusia, le ha dejado tocado. Pero todavía es válido como ejemplo de transparencia y confianza. Alemania y Rumanía han apostado por mantenerlo en vigor aportando los modernos y avanzados sensores necesarios para los vuelos de observación, certificados ya por la OSCE».

■ Brigada Francisco J. García Jiménez  
Armas químicas y pequeñas y ligeras

## «REPRESENTAR A ESPAÑA ES UN ORGULLO»

«FUI captado por la UVE hace doce años», bromea satisfecho el brigada Jiménez, químico artificialero, «una especialidad extinta ya», aclara, y que, sin embargo, le permitió «activar la espoleta» para saltar desde el Parque de Artillería y Misiles a la UVE en 2010, cuando esta comenzó a operar en el marco del Tratado de Armas Pequeñas y Ligeras. «Necesitaban un especialista para poder hacer una misión en Chipre tras la detonación de varios contenedores de municiones en el puerto», recuerda. Comenzó entonces una colaboración con la unidad que se prolongó hasta 2018, «cuando, por fin, salió una vacante y me incorporé definitivamente». Destinado en el Grupo de Operaciones, trabaja en el ámbito de la OPAQ, acompañando al personal del Ministerio de Industria en las inspecciones que la ONU realiza a las empresas españolas que trabajan con productos susceptibles de ser utilizados en la elaboración de armas químicas.

«Para mí es un orgullo representar a España en el exterior integrado en un equipo multinacional», también en el marco de los Tratados FACE y del Documento de Viena.



*«El trabajo en esta unidad es distinto al de cualquier otra de las Fuerzas Armadas»*





■ Capitán Antonio Martínez de la Peña  
Grupo de Información

## «NOS MOVEMOS EN UN AMBIENTE INTERNACIONAL»

AUNQUE su labor será también la de inspector — de hecho, el pasado mes de octubre participó ya en una misión de Documento de Viena, en Serbia —, el capitán Martínez de la Peña centra su primer año de trabajo en el Grupo de Información. «Aquí recopilamos todos los datos que las Fuerzas Armadas deben aportar para garantizar el cumplimiento de los tratados (unidades, orgánica, ubicación, plantilla, vehículos y armamento, teniendo en cuenta los movimientos de material, su baja o destrucción), información que intercambiamos con la que nos remiten el resto de países para comprobar después, de manera recíproca a través de las inspecciones, que lo comunicado es verídico».

La proyección exterior de la UVE y, sobre todo, «el ambiente internacional en el que nos movemos, en países de idiosincrasia tan diversa, con cuyos militares hay que ser muy diplomático, me interesaron mucho y solicité la vacante», procedente de la Brigada XI, aportando un elevado nivel de inglés y ahora estudiando ruso.

■ Subteniente Carlos de Jesús Subiñas  
Grupo de Operaciones. Formación

## «EL MUNDO DE LA VERIFICACIÓN ES DESCONOCIDO»

«RUSIA, Bielorrusia, Ucrania, Georgia, Armenia, Azerbaiyán, Bulgaria, Dinamarca, Finlandia, Noruega... Toda Europa y el Polo Norte». El subteniente de Jesús responde al perfil del militar destinado en la UVE: viajero, profesional y mejor preparado, «porque hay que estar muy bien amueblado para asimilar los contenidos sobre los tratados de los numerosos cursos que recibimos dentro y fuera de España».

«El mundo de la verificación es desconocido, un hándicap para los militares que llegan a la unidad», y que se resuelve «con la asistencia el primer año a un curso de verificación nacional seguido de otro en la Escuela de la OTAN en Alemania y, como refuerzo, en otras agencias europeas, rematados en el ejercicio VERIFEX». El subteniente de Jesús no solo participa en el diseño de este plan de estudios, también es profesor, tanto en España como en el extranjero, avalado por una experiencia de 14 años desplegado como inspector. «Nuestro nivel de idiomas es bastante avanzado: además de hablarlo muy bien, hay que saber qué decir y argumentar nuestras respuestas».



«La mejor carta de presentación de los militares de la UVE es su capacidad y profesionalidad»